



C O M U N I C A C I Ó N
C Ó S M I C A

SIMBOLOGÍA

EL LENGUAJE SECRETO DEL ESPÍRITU

MENSAJES DEL MAESTRO DJWAL KHUL

COMUNICACIÓN CÓSMICA

Allende 1107 Oriente - Monterrey N.L., México - C. P. 64000 - Tel: (81)- 83-43-41- 57

email: comcos@hotmail.com

1. INTRODUCCION.

Deseo iniciar una nueva serie de conocimientos con ustedes, algo que durante mucho tiempo se ha pedido a los Maestros y que hasta la fecha no ha sido correctamente cubierto con la profundidad deseada.

Quiero iniciar un estudio de Simbología que complemente lo que ya antes he mencionado a lo largo de otros escritos y que, a la vez, permita al estudiante contar con un método intuitivo para develar los misterios encerrados en las antiguas civilizaciones, a través de símbolos secretos o imágenes sagradas.

¿Cómo se desarrollará el tema?, básicamente en dos grandes fases:

La primera tendrá que ver con la presentación de la metodología para interpretar el símbolo, para penetrar en las profundidades de su significado y a la vez, para que este mismo símbolo pueda desencadenar dentro de nosotros una serie de recuerdos olvidados, un cúmulo de conocimientos que permanecían latentes, o bien, alguna respuesta a algún problema específico por el cual estén pasando. En una segunda parte, analizaremos algunos de los símbolos que se han constituido como clásicos dentro del reino espiritual.

A esta serie la llamaremos **“Simbología”** y mantendrá como subtítulo **“El lenguaje secreto del espíritu”**, la iniciaremos en la siguiente sesión y por ahora tan sólo les comentaré cuáles son los propósitos que perseguimos con esta serie.

Primeramente, presentar de una manera ordenada, un estudio que aunque ha sido suficientemente estudiado por diferentes escuelas, diferentes tradiciones a lo largo de la historia, ha dejado siempre a un lado uno de los aspectos más importantes de la Simbología, que es el de poder arrancar mediante una meditación, el conocimiento encerrado dentro de nosotros ligado con el símbolo.

No significa que todas las cosas que existen en el mundo puedan ser tomadas como símbolos de algún conocimiento oculto; significa que dentro de las leyes que rigen el universo, muchas pueden ser expresadas en palabras pero todas pueden ser expresadas en símbolos, es por eso que un símbolo debe ser analizado bajo diferentes aspectos.

Los estudiantes de la luz a quienes están llegando estos comunicados, durante muchos, muchos cientos de años han intentado penetrar en los misterios de la Simbología oculta, algunos han tenido que desafiar peligros para poder alcanzar tan sólo los restos de una enseñanza perdida, algunos otros se han perdido en cientos de manuscritos antiguos tratando de llegar a la raíz de esos libros antiguos; pero de cierto les digo, que en muchos de esos libros antiguos, lo único vivo son los insectos que carcomen sus hojas, muchas de esas enseñanzas que yacen en tesoros bibliográficos, están tan inertes como quien las escribió. La humanidad es una entidad viva, dinámica, permanentemente vigente, que debe ser alimentada con enseñanza viva en todo momento.

Buscamos develar algunas claves que permitirán a cada uno de los discípulos conectarse a su ser interior y de esta manera poder develar en sí mismos las leyes que rigen el universo, utilizando como instrumentos los símbolos sagrados de las filosofías herméticas. Muchas veces un concepto vertido en palabras, limita más que aclarar lo que pretende explicar, muchas veces es el símbolo la herramienta más útil para poder entender alguna ley del universo.

El propósito que subyace detrás de esta serie de lecciones, es llenar el hueco que hoy por hoy se deja sentir en muchos de los estudiantes que conforman a este país. Esperamos con esto satisfacer una necesidad que está siendo cada vez más palpable.

2. LO QUE PODEMOS DECIR ACERCA DEL SÍMBOLO.

Habíamos dividido nuestro estudio en dos grandes partes, la primera de ellas relacionada con la forma en que el discípulo debe alcanzar un estado de conciencia suficientemente armónico como para que la naturaleza del símbolo pueda revelársele en toda su claridad, y la otra, un estudio introductorio acerca de los símbolos, que a lo largo de las edades han permanecido físicamente activos entre los estudiantes de estas verdades.

He mencionado físicamente activos, porque existen símbolos que en los planos etéricos y astrales operan normalmente, pero que carecen de manifestación en el reino tridimensional, son sólo conocidos por los iniciados.

Acerca del significado del símbolo.

Entendamos primeramente la función del símbolo: Podríamos hablar de que es una geometrización de una verdad universal, podríamos decir que es un lenguaje universal, a través del cual pueden ser expresados los conceptos más complejos de las leyes universales.

Podríamos igualmente decir que cada símbolo es un fruto de la combinación de fuerzas cósmicas sintetizadas en una figura, a la vez el símbolo representa una puerta de acceso hacia niveles de conciencia más profundos, ya que cuando es utilizado conscientemente, alinea las energías internas del hombre a aquellas representadas por el símbolo, abriendo de esta forma canales de comunicación hacia niveles más altos de conciencia.

Finalmente, podríamos también afirmar que cada símbolo es el cuerpo de manifestación de una idea y que por lo mismo, mientras el símbolo permanezca en el mundo físico, la idea permanece accesible a las mentes humanas; cada nueva aparición de un símbolo representa para la humanidad la oportunidad de manejar una idea abstracta, que generalmente proviene de las altas esferas cósmicas de sabiduría.

Simbología: Síntesis del Universo.

Introducimos en el mundo de la Simbología representa para el discípulo, iniciar un estudio acerca de la síntesis de todo cuanto mueve al universo. Las leyes que rigen en el cosmos son las mismas en los distintos niveles de manifestación de éste, por lo tanto los símbolos y las leyes que representan, pueden ser correctamente aplicados a campos tan distintos del saber humano, como la astronomía, la anatomía, la sociología o el devenir de la historia; por esta razón, es el estudio de los símbolos una de las más fascinantes ciencias que puede ser estudiada por los iniciados, poder observar los efectos que estos símbolos provocan en cada discípulo, es en realidad un estudio fascinante para nosotros los observadores ocultos del planeta.

Método de estudio.

Lógicamente y dada la extensión del tema, no nos proponemos analizar exhaustivamente cada uno de los puntos que he mencionado, simplemente abriremos las líneas de investigación necesarias, para que cada quien elija aquellas con quienes mejor armonice, de acuerdo a su línea evolutiva.

Estableceremos las normas y principios básicos sobre los cuales debe formularse este estudio y dejaremos el resto a cada uno de los estudiantes, para que de esta manera oriente sus esfuerzos y puedan ser capitalizados en una evolución espiritual más rápidamente.

El símbolo es una geometrización del Universo.

Esto debe ser entendido en los siguientes términos: Cuando al universo se le estudia a través del microscopio, a través del telescopio y a través de los cinco sentidos del hombre, lo que se percibe son las formas, la substancia más densa tras de la cual se esconden las esencias de todas las cosas, hablamos entonces de una visión tridimensional del universo, correctamente descrita en todos los libros que actualmente se encuentran al alcance de todos.

Cuando al universo se le estudia en sus principios, en sus leyes, en las causas que originan los fenómenos físicos, entonces se obtiene una descripción del universo que podríamos llamar abstracta, una descripción que sólo es entendida por aquellos seres humanos que han hecho de esta ciencia su materia de estudio, se requiere entonces una mente entrenada para lograr esta comprensión.

Dos descripciones del Universo.

Tenemos entonces una descripción abstracta y una descripción concreta, el universo conceptual y el universo físico, sin embargo, ambos se complementan para dar lugar a lo que actualmente se conoce como el Cosmos. Quedan sin embargo aspectos totalmente desconocidos y que pertenecen a este mismo universo e incluso a esta misma región del universo en que la vida terrestre y solar se desenvuelve.

Hablamos de las energías esenciales de las causas primeras que originan el dinamismo observado a través de los telescopios.

¿Cómo comprender en los niveles mentales, fenómenos que se encuentran más allá de cualquier otra cosa observada?, ¿cómo comprender que las energías del calor, de radio, electromagnetismo, átomos y moléculas en movimiento, que todo eso que el hombre ha ya identificado, no es lo único que existe?, ¿cómo explicar, que todo eso no son más que efectos de fenómenos que acontecen en energías más sutiles?

La descripción humana del Universo es incompleta.

Cuando el hombre poseía únicamente sus cinco sentidos y actuaba por instinto, su descripción del universo consistía exclusivamente en aquello que percibía a través de estos cinco sentidos, cuando el hombre dotó a su cerebro de conceptos abstractos tales como las emociones, como los sentimientos religiosos, cuando se abrió a la posibilidad de existencias más allá de las físicas, entonces el hombre pudo comprender mejor al universo, pues su cerebro contó con un acervo de conceptos que podrían describir de una manera más o menos abstracta, las leyes que regían al Universo.

Actualmente el hombre ha agotado todo lo que el lenguaje puede proporcionarle y ha logrado una descripción incompleta y parcial de este universo en que habita, surge pues la necesidad de abrir nuevos campos para la mente humana, conceptos cada vez más abstractos, cada vez más sintéticos, cada vez más universales, para que pueda entender de esta manera la otra cara del universo, aquella que se esconde más allá de lo que hasta el momento ha podido ser descrito.

¿Qué fue lo que permitió al hombre pasar de un universo concreto a un universo abstracto de conceptos?

Esto se dio como una necesidad de explicar aquellas emociones que él mismo sentía, como el temor, la angustia, el amor o el coraje. La necesidad de poder identificar y estudiar ese tipo de manifestaciones, dio lugar a que se creara una serie de conceptos abstractos en el lenguaje y que le permitió entender su vida desde un punto de vista más abstracto.

La Simbología entra aquí, entonces, como una vía de acceso para experimentar nuevas sensaciones, para percibir una nueva realidad, para acceder a un nuevo estado de conciencia que permita poner al alcance de todos, la otra cara del universo y así al poder estar experimentando nuevas sensaciones, pueda él mismo empezar a clasificarlas e iniciar un estudio serio que incremente el conocimiento que se tiene acerca del Cosmos.

Esto nos lleva a considerar a la Simbología, como la puerta de entrada hacia un nuevo modelo del Universo.

3. MANIFESTACIÓN FÍSICA DE LOS SÍMBOLOS.

Explicábamos que un símbolo es la geometrización de un universo. Dijimos igualmente que siendo un lenguaje universal permite acceder información de otros niveles de conciencia a través de ciertas prácticas o disciplinas que un discípulo puede aprender. Igualmente mencionamos que es el flujo de leyes cósmicas sintetizadas en líneas.

Me corresponde ahora explicar que cuando el hombre visualiza a un símbolo, en realidad lo que esta haciendo es introyectar su forma a su conciencia interior, esto produce algunos efectos como veremos a continuación.

Visualización de un símbolo.

La visualización consiste en formar con sustancia etérica una figura, todo esto dentro del campo de actividad en que se mueve el cuerpo etérico del hombre, ahora bien la formación de esa figura requiere energía etérica, misma que es dispuesta de los almacenes con que cuenta el cuerpo etérico, es decir, la energía etérica empleada para formar el símbolo proviene del mismo ser y está por lo mismo ligada a él.

Cuando las líneas etéricas van dibujando al símbolo, es como si se crearan corrientes de energía que van siguiendo una dirección predeterminada por la mente del individuo, formar una figura cerrada implica crear un circuito de energía a través del cual el hombre se identifica y armoniza o desarmoniza su interior.

Traer este símbolo hacia la manifestación palpable del mismo, es hacer permanente este patrón de energía dentro de la conciencia del hombre y por lo mismo constituye un alineamiento en la circulación energética del ser interior a las fuerzas que el mismo símbolo representa; explicado en palabras más sencillas, podríamos decir que el proceso de visualización es un proceso mediante el cual las energías del discípulo se alinean con las fuerzas simbolizadas por el símbolo.

Esto da lugar a que se abran algunas puertas, se expanda la conciencia o se experimente alguna verdad desconocida para el discípulo, todo esto con la simple visualización. Ahora bien, la permanencia de estas imágenes a través del proceso de visualización dependerá enormemente de la habilidad del iniciado o el aspirante para mantener permanentemente grabada la imagen en su mente.

Es de todos sabido que la mente de un ser humano no entrenado imagina y sueña cosas continuamente, esas imágenes se crean, se deforman y se destruyen de una manera continua, imposibilitando de esta forma la identificación de las mismas con las fuerzas internas del ser humano.

Sin embargo, a través de un proceso específico de visualización y meditación, es posible que estas energías logren penetrar hasta los altos niveles de conciencia humana y alineen las energías que continuamente circulan entre los diferentes cuerpos del hombre, el símbolo les daría entonces una dirección a estas energías, creando patrones de circulación que activarían ciertas áreas de conciencia expandida en el hombre, dándole acceso a conocimientos que normalmente permanecen alejados de la mayor parte de la humanidad.

Los Símbolos del Plano Físico.

Existen operando en el plano físico tridimensional, símbolos como la estrella de David, como el árbol de la vida, como la cruz, como el círculo o cualquier otro conocido; son en realidad, los primeros símbolos con los cuales se debería trabajar.

Estos símbolos que son ya patrimonio de la humanidad pueden ser en forma segura trabajados, casi sin ningún riesgo, y constituyen un excelente material de estudio para los discípulos. Más adelante, cuando una buena cantidad haya sido estudiada, la mente del aspirante se abre a nuevas percepciones y distintos símbolos transcurren ante él, ofreciéndole opciones para su posterior desarrollo.

Símbolos de efectos desarmonizantes.

Es importante observar sin embargo que algunos símbolos tienen efectos desarmonizantes en los individuos, distinguirlos no es sencillo por la razón de que los efectos se dan únicamente en los vehículos etéricos y astrales, no en el físico; se requiere entonces cierto grado de sensibilización para poder percibir los efectos de un determinado estudio; tal es el caso por ejemplo de la cruz esvástica, aquella empleada por el movimiento nazi; este símbolo dadas las asociaciones que se tendrían internamente acerca de él, es posible que alineara fuerzas no convenientes para la armonía psíquica. Otros más, que son frecuentemente asociados con fuerzas malignas o destructoras no son recomendados, al menos en estas primeras etapas de estudio.

Símbolos armonizantes.

En cambio, la estrella de David, las cruces, los círculos, los cuadrados y demás, son excelentes símbolos para iniciar un estudio a través de estas técnicas.

¿Cómo es posible para los seres humanos transmitir una idea a través de un símbolo?,

conviene mencionar en este punto de la lección, que los símbolos son parte cotidiana de la vida del hombre. En los logotipos de algunas compañías, el alfabeto mismo y la numeración dentro de la matemática, de la física y de la química, existen numerosos símbolos que rompen las barreras del lenguaje y se hacen universales.

Más adelante aprenderemos que existen símbolos que son aún más universales incluyendo a otros reinos además del humano. Por ahora, quisiera dejar aquí mis palabras y permitirles que mediten en éstas, ya que encierran la raíz de un gran conocimiento que poco a poco iremos develando, al menos, superficialmente.

4. MEDITACIÓN EN UN SÍMBOLO.

La Simbología es en verdad una ciencia fascinante, porque interpreta al hombre desde los planos más elevados de su mente abstracta, donde percibe las esencias de las ideas que pueden ser captadas en los planos más toscos, hasta su cuerpo físico, en donde los frutos de una correcta meditación pueden ocasionar modificaciones fisiológicas, al grado de proporcionar la salud total o bien una enfermedad perniciosa.

La Simbología, como ciencia, permite captar las verdades sintéticas sobre las cuales ha sido creado el universo; pero como arte, la Simbología permite dar cabida a las necesidades de manifestación de los espíritus que buscan un medio de expresión en los planos físicos.

Todo lo que existe es un Símbolo.

Los símbolos son ideas encerradas y como tales son portadoras de mensajes al alcance de cualquier mente despierta. Bajo esta definición todo lo que existe es un símbolo viviente, todo lo que pueden ustedes observar a través de sus sentidos, en realidad, encierra las ideas prístinas bajo las cuales fueron creadas las cosas y los seres de este universo. Aun, nosotros mismos somos símbolos en operación, símbolos vivientes, dinámicos y cambiantes pero eternamente inmutables en esencia.

Meditar en un símbolo es acercarse al reino de las ideas, en donde las manifestaciones son puras y simples, permanentes y subyugantes, en donde la mente puede penetrar y encontrar un calidoscopio a través del cual las verdades, aprendidas en los planos físicos, y etéricos son transformados en imágenes ensoñadoras que revelan nuevos misterios tras los mismos conceptos.

Así, los mensajes que son ideas puestas en palabras pueden ser revelados en otro nivel de conciencia, y transportar a la mente del iniciado nuevas verdades, cuando son vistas como nuevas facetas de un mismo símbolo.

Observen por ejemplo a un triángulo: da la impresión de ser una fuerza que crece en tres direcciones distintas, el triángulo es por lo mismo una verdad que se mueve en tres direcciones diferentes, un calidoscopio de tres lentes, en donde cada uno de ellos, transforma la realidad en que se vive en un libro abierto de donde se aprende.

Observen por ejemplo a una cruz y analicen cuántos ejes de simetría pueden ser trazados a través de ella, observen cuantos pares de figuras diferentes pueden ser encontrados cuando se les sobrepone un eje de simetría, ¿no sería esta una indicación de que la cruz

representa la línea divisoria entre el mundo de las ideas y el mundo de las formas?, ¿no será entonces la cruz una puerta de acceso hacia la nueva dimensión de las ideas originales en donde es posible captar los motivos que impulsan a la sociedad a cambiar?, ¿no significará esto que la cruz pudiera ser la confluencia entre fuerzas físicas que ascienden y fuerzas divinas que descienden?

Trabajo subconsciente de la mente.

Es probable que para entender estos conceptos requieran esforzar su mente hasta las regiones abstractas de ella, es probable que tengan hasta que utilizar su intuición, es también probable que muchas veces renuncien a sus estudios, desesperados ante la imposibilidad de captar la esencia que mora tras las palabras; pero a ustedes, yo les afirmo, por muy detenidamente que lean o muy superficialmente que lo hagan, los conceptos van dirigidos no hacia esa área consciente de su mente, sino aquella subconsciente que permanece en estado latente todo el tiempo, pero que llegado el momento, se manifiesta trayendo hacia el iniciado una nueva verdad, que le permite entender mejor al universo.

No subestimen los conceptos por ser incapaces de entenderlos concientemente, acéptenlos como un regalo a su subconsciente y dejen que él trabaje sin prisas, para que llegado el momento, puedan ustedes experimentar los beneficios de este proceso de enseñanza. De aquí en adelante, en el transcurso de mis lecciones, procuraremos ir trabajando en estos dos niveles, promocionaré indicaciones concretas y sencillas para sus mentes conscientes, y en ocasiones, velaré algunos mensajes para que su subconsciente los vaya recibiendo y de esta manera, vaya encontrando un canal de manifestación cada vez más preparado, más abierto, hasta su mente consciente.

5. EL SÍMBOLO DEL YIN-YANG.

Hoy quisiera viajar con ustedes a través de esos panoramas remotos a los que un símbolo nos puede llevar, utilizaremos para esto el símbolo conocido con el nombre del Yin y el Yang, fuerzas opuestas en eterno movimiento, fuerzas que conforman la arquitectura de todo este universo.

Les pido que observen mentalmente a este símbolo, una esfera dividida en dos partes exactamente iguales, pero dando la impresión de ser dos vórtices de energía que están girando dentro de ese círculo, uno totalmente negro, el otro totalmente blanco, llevando en sus centros respectivos unos puntos del color opuesto.

Dado que éste es un ejercicio de meditación, les pediré que su cuerpo permanezca totalmente relajado, sus ojos perfectamente abiertos espiritualmente y todos sus cuerpos en estado de profunda paz y total receptividad.

Vean por unos momentos este símbolo en su pantalla mental y empiecen a observar cómo éste empieza a girar lentamente, lentamente, observen el movimiento de sus dos facetas, de sus dos fuerzas, observarán dos cosas importantes: en primer término, que el color que el símbolo empieza a tomar es parecido a un gris, es decir, algo que no es ni blanco ni negro. Observarán igualmente una línea que empieza a dibujarse justamente en el centro del círculo y que da la impresión de dividir al círculo en dos círculos concéntricos, esta línea es la dejada por los puntos centrales de las figuras que conforman al símbolo.

Imagínense que con su mente son capaces de penetrar en el centro mismo de ese símbolo. Observen ahora desde el centro del símbolo, cómo es posible ver a estas fuerzas girando en torno de nosotros. Coloquen dentro de su pantalla mental la imagen de los astros en movimiento, sitúense en el centro de la galaxia y vean cómo todas las estrellas empiezan a girar y a girar en torno a nosotros. De alguna manera sobrepongan la sensación de estar dentro del símbolo del Yin y el Yang y al mismo tiempo estar localizados en el centro de la galaxia de la cual formamos parte.

Observen las estrellas en su movimiento y al mismo tiempo observen al Yin y el Yang moviéndose, traten de fundirse gradualmente en toda la galaxia, imagínense a sí mismos como si fueran parte del espacio a través del cual los astros giran, no se identifiquen con los planetas y las estrellas, identifiquense con el espacio vacío y no con el movimiento de los astros que giran.

Tengan presente ahora al símbolo y traten de identificarse con el símbolo de tal forma que sientan a esas fuerzas moverse dentro de ustedes, vuelvo a repetir, no se identifiquen con el movimiento, no se sientan que están girando, sientan que el símbolo está girando dentro de ustedes, sientan que toda la galaxia está girando a través de ustedes, sientan la inmensidad del espacio en donde el movimiento de los astros responde a una ley de fuerzas contrarias.

Ahora, con estas imágenes en su mente, sin perder de vista la sensación del universo y del Yin y el Yang, retornemos a las sociedades humanas. Sitúense ustedes como centro de la sociedad humana y vean los conflictos entre países, vean los conflictos

entre padres e hijos, vean los conflictos entre obreros y patrones, hombres y mujeres, pueblo y gobierno, veánlos girar a través de ustedes, sientan cómo estas dos grandes fuerzas que rigen el movimiento de los astros y están simbolizadas en el Yin y el Yang, se manifiestan en las sociedades humanas como los conflictos entre dos fuerzas, entre dos grupos de seres humanos, entre dos países o entre dos personas.

No se queden en la sociedad humana, trasladen ahora su conciencia hacia las selvas de la tierra, vean a los animales comerse unos a otros, vean a las enredaderas luchar con los árboles para abarcar una mayor cantidad de luz solar, vean la furia de las olas romperse contra las rocas, vean al rayo romper la oscuridad de la noche y caer en un árbol partiéndolo en dos, vean al viento modificar el perfil de las montañas, de los desiertos, vean a las aguas avanzar tierra adentro erosionando la tierra y carcomiendo sus rocas, vean a los peces grandes comiéndose a los chicos; en una palabra, vean el devenir de la sociedad, del mundo, del universo, como un resultado de dos fuerzas, como un resultado de la interacción de dos fuerzas contrarias que giran una en torno a la otra y que, sin embargo, juntas producen al universo.

Trasladen ahora su conciencia nuevamente hacia ese símbolo del Yin y el Yang, moviéndose lentamente como si nada estuviera pasando en el universo, como si fuera tan sólo una simple figura en rotación.

Y ahora traten de expandir su conciencia hasta abarcar lo más grande que sean capaces de imaginar, véanse a sí mismos como el único ser que existe en el universo, incluyan a todo el universo en ustedes mismos, siéntanse como si fueran Dios, dirijan mentalmente sus manos hacia

su cuerpo y observen a ese gran símbolo que casi cubre la totalidad de su cuerpo, el Yin y el Yang moviéndose como si fuera un eterno reloj que marca las pautas de la interacción de una fuerza y su contraria, sientan en sí mismos que esa fuerza gira y gira, siéntanse dioses regulados por el movimiento de este símbolo, sientan que todo lo que existe en la tierra, en el cielo, en el microcosmos y en el macrocosmos, es el resultado de ese movimiento del reloj cósmico universal. Piensen cuál es la Voluntad de Dios detrás de ese símbolo, traten de entender la inmanencia de los conceptos que permanecen encerrados en el símbolo.

Visualicen ahora como si ese símbolo estuviera girando lentamente en su chakra coronario, observen a ese símbolo colocarse en su chakra coronario y girar lentamente sin prisa, observen cómo su actividad empieza a abrir ligeramente una abertura en nuestra aura, observen cómo su movimiento continuo e incesante atrae energías del cosmos y a la vez atrae energía de nuestro propio cuerpo energético.

Vean cómo este pequeño símbolo empieza a enlazar las energías del cosmos con las energías provenientes del cuerpo etérico. Sientan cómo este mismo símbolo representa la puerta de acceso entre las energías humanas y las cósmicas, véanlo moverse sin prisas a la vez que establece un canal de comunicación, un puente cósmico-terrenal. Sientan que el trabajo de este símbolo armoniza y equilibra las fuerzas dentro del cuerpo del hombre, este equilibrio se va a traducir tarde o temprano en la salud total del cuerpo humano.

Ahora regresen nuevamente el símbolo a su pantalla mental y véanlo grande, véanlo detenidamente, que su imagen penetre hasta su subconsciente, véanlo girar sin prisas, lentamente, sientan que son transportados a la esencia misma del símbolo y traten ahora a la luz de estas enseñanzas, de explicarse el porqué del comportamiento humano, el porqué de los efectos cambiantes de las fuerzas que rigen al planeta, el porqué de la evolución de los seres orgánicos, el porqué del movimiento de los planetas alrededor del sol.

Traten de explicarse la vida a través del cristal de este símbolo y posteriormente, cuando el símbolo mismo se haya convertido en parte de ustedes, trasladen estas experiencias a todos los campos inimaginables que deseen, puesto que es la síntesis de una de las más grandes lecciones que el universo nos deja: “La lucha de los pares de opuestos”.

6. MEDITACIÓN Y COMPRENSIÓN DEL SÍMBOLO.

Durante la lección anterior ejecutamos un ejercicio que buscaba dos propósitos fundamentales: el primero de ellos, revelar una técnica de meditación en símbolos, con el objeto de descubrir, no propiamente el significado, porque eso sería limitar el contenido del símbolo a un concepto meramente intelectual, sino tratar de comprender la dinámica de las fuerzas que sintetiza en su forma.

Por otra parte, buscamos igualmente la alineación de las fuerzas que dicho símbolo representa y sintetiza, con las mismas fuerzas que normalmente se mueven dentro de los cuerpos energéticos de todo ser humano. Esta alineación se traduce en beneficios que por ahora no pueden ser comprendidos, pero que en un plazo relativamente corto pueden empezar a ser experimentados.

Es mi deseo que la serie de ejercicios que vamos a estar describiendo a lo largo de estas lecciones, sean grabados y reproducidos para ponerlos a disposición de los discípulos diseminados a lo largo de este país o bien del extranjero, cuando así lo soliciten.

Es importante entender que la lectura del ejercicio no reporta el beneficio esperado de las meditaciones, y es preciso experimentarlo vivamente en el mundo interior de cada uno. Colecten estos ejercicios en diversas cintas y pónganlas a disposición de aquél que las solicite, dado que es parte del servicio que nosotros esperamos de ustedes.

Continuando entonces con nuestra exposición, decíamos que el ejercicio buscaba, por una parte, entender el significado vivo del símbolo, y por la otra, la alineación de las fuerzas entre el cuerpo energético del hombre y las fuerzas cósmicas entronizadas en el símbolo. La técnica implica una serie de pasos que deben ser cuidadosamente explicados.

Selección del símbolo.

En primer término la selección del símbolo. Ésta debe hacerse tal como lo expliqué en las sesiones pasadas, teniendo en cuenta que los símbolos deben ser armónicos a la vista del hombre, deben ser abstractos, para evitar cualquier prejuicio que pudiera provenir de sus cuerpos emocionales.

En otras palabras, cuando se medita en un símbolo debe eliminarse cualquier idea que se haya tenido, o se tenga, respecto a su posible significado, dado que esto entorpece el funcionamiento de las fuerzas dentro del individuo. Deben evitarse aquellos símbolos que de una manera u otra estén conectados con emociones o sentimientos de orden inferior. Tal es el caso de la esvástica nazi que en cierta manera simboliza el dolor de toda una raza y el sentimiento de superioridad de otra. Símbolos como éste no deberán ser utilizados para estas técnicas de meditación, hasta en tanto el individuo haya desarrollado una alta capacidad de abstracción para eliminar cualquier tipo de influencia proveniente del inconsciente colectivo de la raza humana. Hago la aclaración de que esto requiere, en gran medida, un desarrollo espiritual avanzado.

Relajación.

Una vez que el símbolo ha sido seleccionado, el discípulo debe colocarse en una posición completamente relajada e inducir un estado de automeditación, de tal forma que manteniendo su mente perfectamente alerta, sus cuerpos físico, etérico y emocional se mantengan quietos, sin experimentar ninguna sensación o emoción; de esta manera, se mantendrá operando el cuerpo mental, o bien el astral superior.

Visualización.

Visualicen perfectamente el símbolo incluyendo colores y traten de que su pantalla mental esté completamente llena de esta imagen.

Comprensión y analogías.

Empezando siempre por el universo, traten de comprender cuáles son las fuerzas que el universo ha puesto a funcionar dentro del símbolo, traten de establecer analogías entre el símbolo y el universo, entre el símbolo y el cosmos. Después, trasládenlo hacia el área de influencia humana: la sociedad o el hombre mismo, busquen igualmente algún paralelismo entre el comportamiento humano, a nivel social o individual; y, finalmente, trasládenlo a los reinos inferiores buscando, de esta manera, descubrir las leyes que el microcosmos ha puesto dentro del símbolo.

Síntesis.

Una vez hecho este trabajo en el macro, en el centro y en el micro, regresen nuevamente su concepción a un punto intermedio, totalmente abstraídos, y traten de sintetizar tanto el macrocosmos como el microcosmos y el área del hombre dentro del símbolo, traten de obtener una visión de conjunto y sintética que englobe a todo el universo.

Aquí termina la meditación y la comprensión del símbolo será generalmente más completa.

Beneficios de la meditación en un símbolo.

A medida que se avanza en esta técnica es posible para el hombre ir comprendiendo los misterios del cosmos y del microcosmos, su mente se va abriendo y todos sus cuerpos van experimentando una sensación de total comprensión y mayor armonía. Recuerden que en el desarrollo espiritual del hombre, las diferentes áreas no crecen separadas, se obtiene una mayor comprensión intelectual, pero simultáneamente se adquiere una mayor paz espiritual; se desarrolla la capacidad para dar amor, e igualmente, la comprensión de los hombres se incrementa notablemente.

El desarrollo espiritual humano se da en todas las áreas en que el ser se desarrolla, esto es lo que tradicionalmente se ha llamado sabiduría y la razón de esto es que meditar en los símbolos, es estar estudiando la síntesis del conocimiento universal, de donde todo

ha sido derivado, de donde todo ha sido extraído, y es lo que podríamos denominar la madre de todos los conocimientos humanos. Tengan esto presente en cada una de sus meditaciones.

7. COMPRENSION DEL UNIVERSO.

El universo entero no es más que la suprema manifestación de los símbolos, todo lo que existe ha sido formado siguiendo el patrón de un símbolo esencial. Si ustedes estudian las formas de todo lo creado, podrán observar que no son más que las modificaciones de pequeñas y sencillas figuras geométricas.

Tomen por ejemplo la figura de un ser humano, un óvalo podría representar su cara, con pequeños o grandes rectángulos podrían formar perfectamente el cuerpo, cada uno de los órganos internos del cuerpo podría muy bien ser reducido a un conjunto de círculos, óvalos o rectángulos.

Así pues, el hecho de que el universo entero pueda ser geometrizado, nos habla de que, desde un punto de vista esencial, el universo ha sido moldeado en base a símbolos primigenios; estos símbolos representarían entonces los mapas sobre los cuales se mueven las fuerzas cósmicas, para desarrollar o expresar la Voluntad Divina.

Definición de Geometría.

Concluimos que la geometría es una representación de la forma en que las fuerzas universales actúan para dar expresión a la Voluntad Divina. Analizando cuidadosamente esta definición, nos daremos cuenta de la trascendencia que puede llegar a tener en la evolución de un iniciado el estudio de la simbología; no desde un punto meramente intelectual, sino energético, es decir, poder encarnar en sí mismo las figuras geométricas, implicará el alineamiento de los cuerpos energéticos del ser con los mapas sobre los cuales las fuerzas que han creado el universo se mueven y se manifiestan.

Ahora, habiendo comprendido la importancia que tiene el uso de los símbolos, tratemos de penetrar un poco en los significados esenciales de cada uno de los símbolos sobre los cuales ha sido construida la geometría y por lo mismo el universo.

El punto.

Todo empieza en un punto decía nuestro hermano FRANOLU y en verdad así es, un punto es justamente la materialización de una idea o pensamiento, un punto es justamente el inicio, el comienzo de una manifestación, sea ésta en los planos tridimensionales, etéricos o espirituales.

El punto es una condensación de energía, es la manifestación que define claramente la línea entre lo visible y lo invisible, define en forma automática la frontera entre lo manifestado y lo inmanifestado. Es por tanto, el punto, el inicio de toda la Creación.

La línea.

Cuando más puntos aparecen, se genera una línea. La línea se ha dicho que es un punto en movimiento, aquí podríamos decir que la línea es el movimiento de una fuerza que ha dado origen a millones de puntos en los planos de la manifestación, es decir, si dividiéramos al universo en un universo causal y un universo de efectos, un movimiento de fuerzas en el universo causal provocaría una línea en el universo de los efectos.

Comprendo que esta forma de explicar exija del lector una mayor capacidad de abstracción, pero es necesario, dado que la forma en como estas instrucciones han sido planeadas, permite activar el tesoro que todo ser humano posee en su inconsciente.

El reino de las Causas y el reino de los Efectos.

Imaginemos pues que el universo en que nos movemos es el universo de los efectos y que más allá, en aquellas regiones en donde nuestra comprensión no alcanza a penetrar, reside el universo de las causas. Todo cuanto observamos o experimentamos no es más que el efecto de algo que ha ocurrido en el reino de las causas; así pues, una línea que es ya visible, que es una manifestación en nuestro universo, corresponde al movimiento de una fuerza allá en las regiones de lo abstracto, en las regiones de las causas.

Podemos hablar entonces de que si un punto representa la presencia, la acción latente; una línea representa el movimiento de esa fuerza, representa ya la acción manifestándose.

Figuras cerradas.

¿Qué pasa cuando esa fuerza moviéndose en el reino de las causas, cambia de dirección de cierta forma que regresa a su punto original?

En este caso, tendremos en el universo de los efectos a una figura cerrada, a una línea que partió de un punto y que después de algunos movimientos regresa a ese mismo punto. Podríamos pensar que toda figura cerrada representa la separación de algo que existe dentro de la acción de esa fuerza y de aquello que existe fuera de la acción de la misma, es decir, toda figura cerrada aísla una porción del universo del resto, esto nos permite interpretar de una manera abstracta las figuras.

Pensemos por unos momentos qué es el hombre sino una pequeña figura cerrada que le proporciona, hasta cierto punto, individualidad y la conciencia de ser un ser separado del resto de la creación, las fronteras que delimitan el cuerpo físico, permiten crear una sensación de diferenciación entre el ser y todo lo que se encuentra fuera de él, el hombre se reconoce a sí mismo en sus brazos, en sus piernas, en su cara, en todo aquello que se encuentra dentro de él mismo y reconoce como objetos externos todo aquello que no es su cuerpo. Una figura cerrada representa entonces la semilla de la individualidad, el germen de un ser.

El triángulo.

Ahora observemos cuidadosamente las diferentes figuras que pueden ser creadas en forma cerrada. Dentro de la Geometría tridimensional, es el triángulo la figura más sencilla que podríamos llamar cerrada, en el triángulo se conjugan varios aspectos que son interesantes, observarán que la línea se ha quebrado, la línea continúa siendo recta, pero se ha quebrado en dos ocasiones regresando a su punto original.

Cambio del movimiento de una fuerza.

¿Qué significaría para nosotros el que una cierta fuerza cambiara su dirección de movimiento?

Trasladémonos al reino de las causas: una fuerza que ha permanecido actuando y que de pronto cambia su forma de actuación, significa la manifestación de una voluntad inteligente, una voluntad que sigue un propósito, todo esto dentro del reino de las causas; si esa voluntad regresa a su punto inicial, representará la terminación de un cierto ciclo, representará la culminación de un trabajo, representará el hecho de que la fuerza ha actuado sobre el universo y ha regresado a su punto original, una especie de movimiento cíclico en donde existió una expansión y después una contracción.

Meditemos por unos segundos y observemos que en el universo hay infinitud de hechos que nos hablan de ciclos parecidos: el movimiento del corazón dentro de los seres humanos, la respiración, el movimiento de rotación de la tierra y de traslación, las cuatro estaciones del año, el día y la noche, las cuatro fases de la luna; todo nos habla de ciclos que empiezan y terminan en el mismo punto, todo nos habla de un movimiento de vaivén cíclico, una fuerza que viaja y que regresa a su punto de partida.

Pensemos entonces que toda figura cerrada representa una voluntad puesta en acción de acuerdo a un cierto plan y que ha terminado su ciclo de trabajo.

Un triángulo presenta características interesantes desde el punto de vista que estamos estudiando: En primer término, cada uno de sus lados se opone a cada uno de sus vértices, esto quiere decir que la dirección en que la fuerza ha obrado, permite equilibrar mediante una línea a cada uno de los quiebres o cambios de dirección que la fuerza ha representado.

Podríamos pensar que para cambiar la dirección de una fuerza, se requiere el ejercicio de una voluntad, se requiere oponerle, o bien otra fuerza, o bien un agente externo. En todo caso, el cambio de dirección de una línea, representa el ejercicio de dos fuerzas; estas dos fuerzas requieren ser equilibradas y el equilibrio lo representa la línea recta que se encuentra oponiéndose a este vértice, por lo mismo, podríamos decir, que en el triángulo todo permanece en equilibrio, todo permanece armónico y bastan únicamente dos cambios de dirección, para que la fuerza llegue a su punto de partida.

En el mundo de los efectos, esto nos da la idea de la belleza en su expresión más simple, en su expresión más sencilla. En el mundo de las causas, esto nos habla del plan fundamental sobre el cual han sido creadas muchas de las manifestaciones que se encuentran en nuestros planos tridimensionales. Sin embargo, deseo aclarar algo: en la geometría de tres dimensiones, los efectos son observados de una manera parcial y limitada, existen otros planos en donde las geometrías cambian totalmente. ¿Han pensado ustedes que la sombra que una esfera proyecta no siempre es un círculo?, cuando ustedes proyectan la sombra de la esfera sobre un plano inclinado, la esfera se convertirá en elipse. De la misma manera como la sombra es un efecto de la esfera, de la misma forma, las figuras geométricas que ustedes estudian en tres dimensiones no siempre son las representaciones únicas de los movimientos de las fuerzas en el reino de las causas.

Mediten en esto que acabo de mencionar y encontrarán un universo infinitamente rico en posibilidades, que podrá llevarlos a la comprensión de cómo es que el universo ha actuado y ha creado toda esta riqueza de seres y manifestaciones.

Dejo aquí mis palabras, con la esperanza de que mis lectores puedan tener la paciencia y la perseverancia necesarias para penetrar y comprender cada una de estas lecciones, sin olvidar que éstas están siendo transmitidas con un doble propósito: el primero es inducir

la parte intelectual del discípulo permitiéndole geometrizar todo cuanto percibe; el segundo, trabajar a nivel subconsciente, para que las verdades que allí residen, puedan hacerse conscientes en un plazo relativamente corto.

8. LAS FUERZAS QUE OPERAN EN EL UNIVERSO.

El punto y la línea.

Hemos establecido que un punto es la diferenciación inicial entre algo que empieza y algo que estaba. El punto es el inicio de un proceso creativo, es el inicio de un proceso de condensación o materialización, el punto es la muestra de un descenso que está ocurriendo desde el mundo de las causas hasta el mundo de los efectos, es decir, la presencia de un punto constituye el arranque de un proceso de creación.

Mencionamos que una línea es el efecto trazado en el mundo de las causas, es el efecto de la actividad establecida por alguna fuerza en el mundo de las causas.

La creación en el reino de las causas y el reino de los efectos.

Hemos explicado que las figuras cerradas constituyen un proceso de creación terminado, constituyen una oleada de creación que ha iniciado en un punto y terminado en otro, y ha logrado diferenciar a una entidad del resto de la creación, es decir le ha dado unidad, cuerpo de manifestación, a una entidad que antes sólo existía en el reino de las causas.

Mencionamos que en el reino de los efectos, cada ser humano y cada cosa creada es en realidad una figura cerrada, es en realidad la manifestación de un movimiento cerrado, de un movimiento de flujo y reflujo establecido en el reino de las causas.

Abstrayéndonos un poco de la concepción del universo, situémonos en algún punto del reino de las causas, visualicemos por unos instantes a un sinnúmero de fuerzas moviéndose en distintas direcciones, con distintas tonalidades, con distintas frecuencias de vibración, y que estas fuerzas, siguiendo un plan preestablecido, dan lugar a una acción de flujo y reflujo, a un estado de dinámica expansión y contracción.

Este movimiento cíclico que ha tenido lugar en esta región apartada de la conciencia, en el eje de las conciencias, da lugar a una serie de efectos allá en el reino de los seres humanos. Dicha manifestación podría ser vista como el movimiento de los astros al surcar el cielo, como el choque de dos galaxias, como la explosión de una estrella, como la aparición repentina de cuerpos estelares.

La matemática.

Este tipo de manifestación tridimensional busca ser explicado por la ciencia. Y la ciencia actuando correctamente ha creado un lenguaje simbólico para poder expresar las fuerzas que operan en el universo, ese lenguaje simbólico llamado matemática es utilizado por la física, por la química, por la biología y por casi todas las ciencias que el hombre ha desarrollado. La capacidad abstracción del ser humano se pone a prueba cada vez que emplea este lenguaje; en cierta medida son las matemáticas quienes desarrollan en el ser humano la intuición, que permite entender conceptualmente al universo.

Las matemáticas permiten al hombre iniciar un viaje hacia las regiones más abstractas de su conciencia, de donde pueden ser extraídas las ideas más elevadas acerca de la concepción del universo; sin embargo, el hombre apenas ha arañado la frontera que separa su mente concreta de su mente abstracta; el lenguaje matemático, aunque abstracto, es definitivamente muy burdo para poder expresar conceptos que van mucho más allá de lo que el hombre ha podido imaginar hasta ahora.

Daremos aquí algunas indicaciones que podrán auxiliar a aquellos investigadores que han seleccionado el camino de las matemáticas para entender al universo:

La Voluntad Divina

En primer término, hay que lograr caracterizar al punto inicial en el espacio como una función que depende de varios factores. Uno de ellos, y sin duda uno de los más importantes, es la Voluntad Divina. Este factor de la Voluntad Divina, debe ser caracterizado en función del resto de las leyes que gobiernan al universo macrocósmico, es decir, debe ser una función de las leyes universalmente aceptadas del electromagnetismo, la gravitación universal, o cualquiera de las otras.

La entropía.

Otro factor que está implícito en la función que determina o caracteriza al punto inicial de donde partió todo, es precisamente el parámetro conocido como entropía, ya que, en cierta medida, es una descripción de la tendencia que siguen los procesos físicos en el universo que el hombre reconoce como real. Podríamos afirmar que dentro del limitado campo de referencia que puede ser

entendido por los seres humanos, la entropía es una caracterización correcta que determina la dirección de todos los procesos físicos, por lo tanto, es también un factor a considerar dentro de la función de origen del universo.

El tiempo.

Finalmente el tiempo, como el tercer parámetro a considerar de esta función.

Pues bien, esto que he incluido y que deberán tomarlo como un paréntesis en medio de la disertación que estamos haciendo es únicamente una pista para aquellos investigadores del origen del universo.

Diferencia entre energía y cuerpos de manifestación.

Prosiguiendo con nuestros intentos de describir cómo es que la SIMBOLOGÍA representa la llave para entender la forma en cómo el universo fue creado, tratemos de concebir la diferencia entre energía y cuerpos de manifestación:

Hemos hablado de figuras cerradas, hemos hablado de los triángulos y podríamos seguir hablando de los cuadrados o de los polígonos en general, todos ellos representan cuerpos de manifestación de fuerzas que han actuado y se han contraído regresando a su punto inicial; sin embargo, ¿qué ocurre con las figuras abiertas, qué ocurre cuando la fuerza no regresa a su punto inicial?

Hablando en términos geométricos, existe una diferencia notable entre las figuras cerradas y aquellas que son abiertas. Hoy les digo, que precisamente esta diferencia entre las figuras cerradas y las figuras abiertas, es justamente la línea divisoria entre el mundo de las formas y el mundo de las energías; mientras una figura se mantenga abierta estaremos hablando de una fuerza en acción, cuando la figura ha sido cerrada, estaremos hablando de un cuerpo en manifestación.

Cada vez que mediten en algún símbolo cerrado, sus conclusiones deberán ser siempre tendientes a algún cuerpo de manifestación, alguna forma en el mundo físico, algo que ha sido creado y que es posible percibir de alguna manera con los sentidos del hombre.

Cuando mediten en figuras abiertas, piensen siempre en términos de energía, de conciencia, de fuerzas en movimiento; recuerden, mientras la figura no se cierre no habrá una creación en el mundo de las formas.

Finalmente, algunas palabras a manera de epílogo:

Quisiera comentar que algunas de las secciones de estos mensajes no podrán ser entendidas por el lector común; sin embargo, tengan presente que estas revistas pasan por los ojos de muchas personas; en ocasiones, algunas de las cosas que incluimos van dirigidas a una persona en particular que sabemos que leerá estos escritos en algún momento; muchas veces es preciso indicar ciertas verdades específicas para alguna persona en particular; así pues, sean pacientes y comprensivos entendiendo que todo lo que aquí se distribuye tiene como única finalidad el servir a los intereses más altos de la humanidad.

9. LOS COLORES Y LAS EMOCIONES DEL HOMBRE.

Si las figuras abiertas representan energías o fuerzas en movimiento y las figuras cerradas representan formas terminadas o creaciones en manifestación, ¿qué podríamos decir acerca de los colores?

La luz, los colores, simbolizan las cualidades ya sea de las fuerzas o de los cuerpos, ya sea de las energías o de las formas. Los colores son cualidades expresadas de manera abstracta y que pueden ser asociadas a cualidades físicas. Tal como el hombre las conoce a través de un estudio profundo de contemplación, es decir, a lo largo de los años, los videntes han escrito tratados completos y hecho multitud de compendios, tratando de asociar los distintos colores producidos en el aura humana con las emociones que experimenta el ser humano. Muchas de estas informaciones son contradictorias, muchas de estas observaciones no pueden ser correlacionadas unas con otras, ¿cuál es, entonces, la verdad detrás de todo este conocimiento?

Las emociones humanas.

Las emociones humanas no son otra cosa que vibraciones emanadas en forma de luz por los distintos cuerpos del hombre. Cuando un vidente percibe un color, realmente lo que está percibiendo es la reacción producida en su mismo campo energético por la energía proveniente del ser que la está emanando, lo que el vidente ve entonces es la reacción de su campo aúrico a esa energía emanada por la otra persona; constituye entonces una verdad a medias y por lo mismo dependerá del vidente el color observado.

El aura de los grandes Maestros encarnados representa un claro ejemplo de esto, la interacción de esta alta energía con el campo aúrico de los videntes siempre ha producido luz, de la misma forma como el choque de los meteoritos con la atmósfera terrestre deja

una estela de luz. Es por esto que estas auras son siempre representadas en forma brillante, sea un color o una irradiación, la energía será de una naturaleza mayor, más alta.

¿Han tratado ustedes de adivinar los colores de ciertos objetos, viéndolos a través de un cristal coloreado? ¿Han pretendido alguna vez adivinar los colores de los objetos cuando se encuentran dentro de un cuarto iluminado con focos de colores?

La tarea es en verdad difícil y la complejidad es similar a la que tiene el vidente que busca adivinar el color de las auras de las personas, cuando su propia aura tiene ya un color determinado. Ésta es la razón de la multitud de discrepancias entre las distintas escuelas al respecto de las cualidades que representa cada color; sin embargo, es innegable que existe una íntima correlación entre las distintas emociones que el hombre experimenta y los colores que emana.

Los símbolos y el aura.

Por lo mismo, debemos estudiar la simbología manteniendo siempre presente la idea de que todos los símbolos que deseemos estudiar, estarán siendo afectados por nuestra propia aura y realmente lo que estaremos estudiando, será la imagen proyectada de esos símbolos dentro de nuestro mismo campo áurico, podíamos decir que no estamos estudiando el objeto en sí mismo, sino la imagen que él proyecta dentro de nuestro campo áurico.

Aunque este concepto lo presentemos por primera vez dentro de este estudio de simbología, cabe señalar que el ser humano trabaja de la misma manera dentro de su realidad tridimensional, él se mueve, actúa, se comporta, siempre basado en los moldes internos que él mismo ha fabricado, en base a los estímulos provenientes de la realidad en que se mueve, siendo éste el mecanismo más importante por medio del cual el hombre adquiere el conocimiento; sus estímulos, sus sentidos, proyectan dentro de él mismo una imagen microcósmica del universo en que se mueve, esa imagen interna que él ha introyectado, le permite actuar y comportarse de acuerdo a ese modelo interno.

El estudio de los símbolos.

De la misma forma, los símbolos que el hombre estudia son en realidad proyecciones internas de algo que es ajeno e impersonal; esto quiere decir que la simbología es el estudio de sí mismo a través del análisis que las diferentes fuerzas en acción en el universo, producen dentro del campo energético humano.

Por otra parte, el ser humano inherentemente busca traducir en símbolos la realidad en que se mueve, así, cuando el hombre es niño, su padre es introyectado como un símbolo de lo que él deberá hacer cuando sea mayor.

Más adelante, él seguirá proyectando internamente ciertos moldes o patrones bajo los cuales empezará a guiar su vida, todo esto a nivel simbólico. El hombre construye un mundo simbólico dentro de él y a través de él actúa, se mueve y adquiere seguridad y coherencia en su personalidad.

Estudiar geométricamente las fuerzas del universo permite al hombre conectarse con las altas conciencias de sus cuerpos superiores, y de esta manera, abrir un canal de comunicación con su cuerpo mental, como un auxilio para construir su antakarama y abrirse el camino hacia su ascensión.

Más adelante explicaremos la forma en que los símbolos son formados dentro del ser humano y cómo las fuerzas que actúan en el universo inciden en el campo energético del hombre, produciendo las reacciones que nosotros conocemos como símbolos.

10. INTERIORIZACION DEL UNIVERSO.

Retomando el tema de mis pláticas, quisiera ahora referirme a la trascendente importancia que tienen para el ser humano los símbolos del universo.

Hemos hablado de las figuras cerradas y de las abiertas, hemos hablado de los colores y de sus posibles significados, pero hemos dicho poco acerca de la forma en cómo el ser humano puede sortear ese tipo de dificultades a la hora de pretender observar la realidad del universo, sin verse influenciado por sus propias emociones.

Posibilidad de alejarse del cuerpo astral.

Saben ustedes, por ejemplo, que el aura siendo la resultante de las energías de todos los cuerpos interconectados, es en realidad, una característica propia de cada ser, únicamente válida en este plano tridimensional, es decir, cuando el ser humano ha sido capaz de establecer el antakarama y puede trasladar su conciencia hacia los vehículos superiores, es posible, mediante una ligera práctica, eliminar la posible influencia que pudiera tener el cuerpo físico e incluso el cuerpo astral sobre su percepción del universo, es decir,

alejarse del vehículo astral, permitiría al ser liberarse de las influencias que tales vehículos ejercen sobre la percepción que está teniendo del universo.

La influencia del vehículo astral puede eliminarse.

Sin embargo, esto lleva implícitamente otros efectos, por ejemplo, se pierde la capacidad de retener en la conciencia física los recuerdos de las experiencias acumuladas en esos estados y existen otro tipo de implicaciones que sería largo enumerarlas por ahora, pero es importante para el propósito que estamos siguiendo entender que tal influencia puede ser eliminada, mediante una práctica de trasladar la conciencia a los vehículos superiores y alejarse de los inferiores.

El trabajo de la conciencia humana.

Ahora bien, la conciencia del hombre que continuamente está introyectando símbolos del universo, lo que está haciendo en realidad es construir un microuniverso dentro de su conciencia, un pequeño universo mental; este universo será válido exclusivamente para el ser que lo ha formado. En este sentido se vuelve a cumplir la máxima iniciática de que el hombre es un creador justamente a imagen y semejanza de Dios.

Por otra parte, el ser humano percibe las cosas exclusivamente por sus formas y cuando digo formas, me refiero no exclusivamente a la figura o a la sombra que proyecta, sino igualmente a sus aromas, a su textura, a su sabor y a todo aquello que constituye la manifestación tridimensional. Pero en cierta forma, ya lo hemos dicho, esta manifestación es un símbolo de lo que en realidad es el ser que anima a esa forma; es decir, la anatomía de un ser humano en conjunto con su personalidad es en realidad el símbolo que está proyectando la totalidad del ser espiritual que anima ese cuerpo.

Querer conocer a una persona implica la capacidad de sumergirse en el interior del ser para poder percibirla en su totalidad; de igual manera, cuando se medita en los símbolos, se está meditando exclusivamente en una de las manifestaciones de la totalidad de la fuerza de la energía, o del ser que esté animando dicha figura.

La suprema meditación: observar, percibir, aprehender.

La simbología debe ser entendida como la ciencia de la observación, más que como la ciencia de la meditación. Meditar, muchas veces se entiende como navegar en el mar de conceptos preestablecidos que se tienen acerca de las cosas, para tratar de hilvanar unos cuantos de ellos, pretendiendo encontrar una explicación más coherente, acerca de eso que se pretende meditar.

La meditación no debe ser entendida como exclusivamente el arte de hilvanar conceptos para explicar de una mejor manera cierta verdad; la suprema meditación consiste en observar, en percibir, en aprehender, entendiendo este vocablo como la aprehensión del objeto que se pretende conocer.

Meditar no es conceptualizar, meditar es percibir, y los símbolos, aun cuando puedan ser conceptualizados, deben poder llevarse más lejos para percibir la totalidad de la verdad que expresan. Las técnicas de contemplación, de ascensión progresiva, son muy útiles en estos casos, dichas técnicas las comentaremos en las futuras lecciones.

Por ahora sólo me resta invitarlos a que estudien profundamente todas las palabras que semana a semana están recibiendo, vayan más allá de su significado, crezcan con la visión que ellas generan dentro de ustedes, no esperen una semana para volver a participar de la sublime experiencia de penetrar en una nueva realidad.

11. ESTUDIO Y VISUALIZACIÓN DE UN SÍMBOLO.

El estudio de los símbolos es, en realidad, un estudio que lleva de la mano hacia el inconsciente colectivo, pero no de la humanidad, sino de los planos mentales en donde moran otros individuos, otros seres, frutos de otras creaciones. El estudio de los símbolos es un camino abierto hacia otras esferas de conocimiento, pero, ¿cómo se emprende este estudio?

Todo cuanto hemos dicho no son sino los fundamentos sobre los cuales puede alguno de nosotros intuir lo que hay detrás de una forma, pero siendo aún nosotros mismos símbolos vivientes de un Dios que todo lo compenetra, nosotros mismos somos las puertas que conducen hacia ese estado de conciencia total, somos símbolos, sí, pero con diferentes formas, en diferentes dimensiones; la anatomía física, por ejemplo, es el símbolo de la creación humana en su manifestación del plano físico, el capullo astral, por otra parte, es el símbolo del hombre en su manifestación del plano astral; así como el cuerpo físico constituye la puerta de entrada al mundo etérico y éste a su vez lo es del mundo astral, de la misma forma, el símbolo astral nos conduce hasta los niveles mentales y

éstos aún más arriba. Vemos entonces que un símbolo da lugar a otro y éste a otro más, y así sucesivamente, en una cadena interminable de expansiones relativas de conciencia.

Estudio de un símbolo.

Para estudiar el símbolo, primero se debe observar con los ojos físicos, captando lo que podríamos llamar la primera entrada del símbolo, la primera imagen, la imagen física. Después, cuando esta imagen ha sido totalmente captada, analizada, estudiada, el discípulo deberá introyectar el símbolo hacia su siguiente nivel de conciencia.

Cerrando sus ojos tratará de visualizarlo en su forma etérica, es comprensible que el símbolo cambie de forma puesto que ahora la percepción es más completa que con los sentidos físicos. La visión etérica es simplemente el acto de proyectar en una pantalla mental, los rasgos físicos del símbolo. Una vez hecho esto y cuando el discípulo ha gastado ya mucho tiempo y energía intentando reproducir en forma exacta el símbolo dentro de su pantalla mental, una vez que lo ha observado desde diferentes ángulos, desde atrás, desde adelante, desde abajo y desde arriba, pasará al siguiente nivel de conciencia.

Para hacer esto la pantalla mental se borra y el discípulo pretende sentir al símbolo dentro de él, esto significa hacerse unidad con aquello que está visualizando. Al inicio podría empezar tratando de imaginar cómo el símbolo pasa a formar parte de su cuerpo energético, pero posteriormente, se deberá borrar la imagen del símbolo incluso a nivel mental, para dar lugar exclusivamente a una percepción astral, a tratar de sentir las fuerzas que mueven al símbolo. Una vez hecho esto y que el discípulo ha logrado reproducir los resultados con fidelidad en diferentes sesiones, se pasará a la siguiente etapa.

Se podrá visualizar que el símbolo es absorbido por el asiento de conciencia y mandado hacia el núcleo del cuerpo astral, situándolo allí, olvidará la sesión de meditación y pasará a otra cosa. Este proceso lo repetirá sesión tras sesión, trasladando el símbolo hasta el núcleo del cuerpo astral y dejando que de ahí en adelante los hechos se sucedan de manera espontánea, sin el ejercicio de la voluntad del discípulo; los mecanismos del cuerpo mental trabajarán en forma automática y, tarde o temprano, los secretos que el símbolo ha mantenido guardados, serán revelados de una manera clara y directa a la mente del discípulo y esto podrá ser dado en cualquier momento, no necesariamente durante alguna meditación.

Debo aclarar que cada una de las sesiones puede durar entre quince y treinta minutos y también debo aclarar que para cubrir cada una de las fases que he mencionado, es posible que el discípulo deba repetir las prácticas cuando menos por siete días, es decir, siete días en cada uno de los planos en que se está estudiando el símbolo, tal vez sea suficiente para adquirir un mayor conocimiento acerca de él, pero tal vez el discípulo requiera de más tiempo. Tomen esto como una práctica de visualización simbólica y en las futuras lecciones redondearemos algunos de los aspectos importantes que es preciso considerar al momento de estar haciendo las prácticas.

12. LA CHISPA DIVINA

Hemos venido hablando de simbología, de los beneficios que representa el estudio de esta ciencia, de las distintas técnicas que existen para la meditación en símbolos y de los efectos que pueden esperarse de este tipo de prácticas.

La Naturaleza.

Hoy deseo llegar más allá, hoy deseo abrir una puerta más a sus conciencias, para poder observar a la simbología a través de un cristal diferente, a través de una nueva lente, que aunque todos los seres humanos poseen, en muy escasas ocasiones es utilizada y me refiero a la Naturaleza.

Todas las cosas creadas y que el hombre reconoce como reales, son el fruto de la Naturaleza en acción, son el fruto de las fuerzas que mueven y permiten la evolución de la Naturaleza. Pero tratemos de entender a ésta como un símbolo, permítanme diseñar en sus mentes un panorama diferente acerca de la Naturaleza:

Las chispas de luz.

En primer término visualicen al reino de las Ideas, visualicen a un gran Sol emanando millones de chispas, emanando millones y millones de pequeñas chispas de luz, que en forma de oleada de energía en colores distintos, se encuentra emanando en todas direcciones en medio del Universo.

La Naturaleza en acción.

Por otro lado, observen la propia Naturaleza con sus bosques, sus millares de flores, de árboles, de insectos, con sus nubes y sus mares, con sus rocas y sus ríos, diseñen en sus mentes un panorama diferente: el panorama de la Naturaleza en acción.

Las chispas se introducen en la Naturaleza.

Ahora, observen cómo los millones de chispas que han sido emanadas desde el Gran Sol Central, llegan en oleadas hasta la tierra, llegan en oleadas hasta su propio planeta. Observen a cada una de esas chispas llegar e introducirse en cada una de las cosas, en cada uno de los seres creados. Visualicen la llegada de esas oleadas de energía cósmica, que al momento de entrar en contacto con los seres y las cosas de la misma naturaleza, producen reacciones y las impulsan a moverse, a cambiarse, a transmutarse y a continuar con un proceso de evolución.

Observen y traten de captar el significado que deseo expresar: por una parte, los panoramas etéricos de las energías en movimiento; y por otro, la Naturaleza cambiante de la cual los mismos seres humanos son fruto.

Reacciones de la Naturaleza.

Observen la fuerza con que estas energías cósmicas llegan y penetran en las esencias de todo lo que existe. Observen las reacciones que en los seres humanos, en las plantas y en las rocas, están teniendo al impacto de estas fuerzas, los mares se mueven, las rocas se van erosionando y transmutando la fisonomía del planeta, los vientos se agitan o se calman, el hombre mismo crea nuevas revoluciones, movimientos sociales o descubrimientos que le traen la paz y la dicha.

El planeta sigue girando y tal pareciera que estas energías provenientes del cosmos impulsaran la vida de todo lo que existe dentro de este planeta.

Captar la chispa a través de la forma.

Ahora, recordemos que hemos dicho que el hombre mismo es un símbolo y recordemos que el símbolo es una puerta de acceso a una nueva dimensión.

Tratemos de entender cómo es posible captar detrás de la apariencia, detrás de la forma de todo lo que existe, a esa chispa divina proveniente de un Sol central.

Tratemos de viajar más allá de la forma, tratemos de percibir un mundo en donde las formas son como nebulosas que rodean a una chispa altamente resplandeciente y que vibra incansablemente dentro de todo lo que existe.

Tratemos de imaginar este mundo poblado de chispas y rodeado por nubes que le dan forma, y más aún, tratemos de entender que dentro de esa chispa existe un principio inteligente, existe un ser, ya sea en gestación o ya sea con el pleno uso de sus facultades divinas, y entendamos las limitantes detrás de las cuales esa chispa debe trabajar.

Limitantes de la chispa divina.

Reino mineral.- Observemos a una piedra y entendamos la limitante que la chispa tiene al tratar de trabajar desde adentro de esa piedra, entendamos que la piedra no puede moverse, no puede experimentar emociones, entendamos que la chispa que mora adentro tiene como función convertirse en canal transmisor de energías que recibe del cosmos, ella sirve como instrumento de las Energías divinas y hasta cierto punto trabaja poco para su propia evolución.

Reino vegetal.- Veamos ahora a las plantas y entendamos las limitantes de las chispas que moran como esencia de las plantas, entendamos que las plantas crecen y se reproducen, entendamos que la misma planta es capaz de sacar extensiones de ella, para que otras chispas puedan morar en esos hijos suyos. Pero entendamos también, que posee limitantes, pues no es capaz de sentir ni de pensar, su función consiste en transformar energías y hacerlas disponibles a otros seres de la creación.

Reino animal.- Ahora veamos a los animales, igualmente sus chispas tienen limitantes, pero poseen la capacidad de moverse, poseen la capacidad de transformar la energía, pero no pueden pensar y no pueden generar las emociones que los seres humanos experimentan. Observen a las chispas y sus limitantes, ya trabajan más para sí mismas puesto que luchan por su supervivencia y crean mecanismos de defensa colectiva. Entendamos que estas chispas poseen más capacidad de autoevolucionar en su trabajo, que aquellas correspondientes a las plantas o a las piedras.

Reino humano.- Ahora observemos a los seres humanos y a las chispas que trabajan dentro de ellos, tienen capacidad para moverse y para pensar, se reconocen a sí mismos con una personalidad propia como seres individuales, tienen autoconciencia, y sin embargo, también están limitados, pues su mente no es capaz de darle respuesta a sus inquietudes, y aunque en principio trabajan arduamente para mejorar su especie y evolucionarse a sí mismos, tienen un total desconocimiento de la vida de las energías y de las esencias.

El hombre como símbolo.

Tratemos de entender que los seres humanos, como símbolos, son las puertas de acceso hacia nuevas dimensiones.

Esto que hoy les he descrito debe servirles como una puerta a través de la cual sus mentes puedan viajar y entender un poco más de las realidades espirituales.

13. LA ESENCIA DEL SÍMBOLO Y LA INTUICION.

El símbolo es el lenguaje divino que esconde las leyes del universo. El análisis del símbolo es un intento por acercarse a la comprensión total de las leyes que rigen al cosmos, por esta razón es importante que al momento de estar en meditación sobre símbolos, apelemos a nuestra capacidad intuitiva.

Pasos para el análisis del símbolo.

Forma. Si bien el aspecto forma del símbolo puede revelarnos una enseñanza desde el punto de vista práctico para el mundo tridimensional, la esencia misma del símbolo no será revelada de una manera intelectual, tendrá que ser descubierta a través del mecanismo de la intuición, tendrá que ser arrancada a través de esa máxima percepción que el hombre posee, cuando utiliza su capacidad de síntesis a través de la intuición. Sin embargo, para llegar a esos niveles, es preciso empezar el análisis por el aspecto forma.

Visualización. Después, y tal como explicamos en lecciones anteriores, el símbolo se visualiza y, de esta manera, pasamos al aspecto etérico, efectuando una alineación de las energías del hombre con las del símbolo.

Sentimiento. Más adelante, se borra la imagen y se pretende sentirlo, de esta manera estaremos trabajando con el cuerpo astral.

Intuición. Finalmente entra en actividad la capacidad intuitiva del hombre una vez que el símbolo ha impregnado de su esencia al cuerpo físico, al etérico y al astral. En estos momentos el ser humano se halla impregnado de los significados exotéricos del mismo símbolo.

La verdad sintética contenida en el símbolo.

Cuando la verdad sintética sea percibida, es muy probable que se encuentren con la sensación de no poder expresar lo que el símbolo les ha transmitido con palabras, y esto se debe a que la verdad sintética no es captada intelectualmente, lo es más bien de manera intuitiva; sin embargo, esa idea que no puede ser concretada en palabras puesto que carece de forma, actúa de la misma manera como si fuera un reflector que alumbra diferentes aspectos de la realidad física y da explicación a ellos en un nivel superior; es decir, el ser humano al estar captando las verdades sintéticas encerradas en los símbolos, adquiere de manera automática, la capacidad de poder reinterpretar su vida y la realidad en que vive, de una manera distinta pero más completa, más de acuerdo a las leyes que rigen el universo; el ser humano se va transformando en sabio y su sabiduría es un fruto de las verdades sintéticas arrancadas a los símbolos.

De aquí la importancia de la meditación en los símbolos, puesto que es un medio para poder entender de una manera más total a la vida.

Otros símbolos.

Otro grupo de símbolos puede ser importante para el hombre: las líneas de su mano, las líneas de su cara., las figuras que dejan en su cuerpo los lunares; todo esto, es el reflejo de las fuerzas que se pusieron en acción para constituir su cuerpo físico; son, en cierta medida, las huellas de un pasado espiritual, un pasado que se hace presente en la vida que está viviendo.

El estudio de estos símbolos puede representar para él una puerta en donde llega a conocer su pasado espiritual, aunque de esto no podemos dar mayores detalles, constituye una línea de investigación para los aspirantes serios de estos campos.

Dejo aquí mis palabras y mis deseos de que las energías que están recibiendo de Shamballa logren las transformaciones necesarias para llevarlos hacia una nueva dimensión de conocimiento y realización.

14. EL SÍMBOLO Y LA CONCIENCIA DEL HOMBRE.

Hasta hoy hemos visto algunas técnicas para el estudio de los símbolos, hemos meditado en algunos de ellos y hemos tratado de profundizar en algunos aspectos importantes del estudio simbólico del universo.

Efecto de la simbología sobre el despertar humano.

Voy a dedicar algunas de las próximas lecciones, incluyendo ésta, a explicar un proceso que considero importante para entender cómo es que la simbología tiene un efecto sobre el despertar humano.

Basándome en los conceptos ya explicados anteriormente por JOSUÉ, trataremos de entender las reacciones internas del hombre ante el estudio del símbolo.

Para empezar diremos que el ser humano cuando inicia su meditación en algún símbolo, lo hace con el aspecto mental de su conciencia. Nótese que he mencionado aspecto mental y no cuerpo mental.

Fluctuación de la conciencia.

El discípulo principiante de estas prácticas, trabajará con los aspectos mentales y emocionales de su conciencia. Su conciencia, a su vez, estará fluctuando entre el cuerpo físico, el etérico y el astral.

Si esto pudiera ser expresado en una figura, diríamos que si colocamos en elipses concéntricas los cuerpos físico, etérico, astral y mental, su conciencia se movería en las elipses correspondientes al cuerpo físico, al etérico y al astral.

La conciencia podría ser representada muy bien por una pequeña estrellita que tiene, abriéndose hacia arriba, un cono, y hacia abajo, otro; es decir, la estrellita de la conciencia tiene una influencia, un área de influencia, que abarca al cuerpo físico, al etérico y al astral. Las fluctuaciones de esta conciencia se manifestarían con el crecimiento o el encogimiento de estos pequeños conos.

Sobre la superficie abierta del cono caen las distintas ideas provenientes de los planos hasta los cuales está llegando esta influencia, mientras que el cono inferior permite conectar las diferentes ideas provenientes de los planos superiores, hasta la conciencia humana. Podríamos hablar de que estos conos funcionan como un doble embudo, el primero para recibir las ideas superiores y el segundo para verterlas a la mente humana, no sin antes pasar por la conciencia que es el punto de unión de ambos conos.

Así pues, las fluctuaciones en la conciencia dependerán del estado anímico de la persona, y así, la conciencia podrá moverse verticalmente, alcanzando la esfera de influencia probablemente de su vehículo mental. En estos casos, las ideas provienen de este cuerpo superior humano, caen hasta la conciencia humana y, finalmente, son transportadas a través del cono inferior, hasta la mente humana.

La mente humana y la conciencia humana permanecen unidas a través de un fuerte lazo energético. No olvidemos que la mente es un fruto innegable de la personalidad humana y forma parte de este vehículo de manifestación.

La conciencia del hombre es para la personalidad, la chispa que lo mantiene vivo, sin embargo, también es esta conciencia, el punto de enfoque de los vehículos superiores que el hombre posee; es decir, la conciencia del hombre viene a ser el punto en donde las energías del ser humano se mantienen concentradas, y a la vez, unen a los distintos cuerpos de manifestación. Esta conciencia humana posee características muy importantes desde el punto de vista de la evolución del hombre.

Hemos dicho otras veces, que cada vehículo de manifestación tiene en sí mismo una conciencia, que el ser humano puede moverse en sus diferentes vehículos, a través de conciencias propias que se manifiestan únicamente en ese plano; sin embargo, para que esto tenga lugar, se requiere que la conciencia humana tenga la flexibilidad necesaria, para trasladarse hasta los niveles de manifestación correspondientes al vehículo en que se desee trabajar.

El ser humano no entrenado, mantiene su conciencia ligada en las fronteras del vehículo etérico y el astral. Los seres humanos que han recibido un poco de entrenamiento, trasladan su conciencia hasta su vehículo astral y son capaces de observar las ocultas motivaciones de todos los seres humanos, mediante la observación de su conducta. Algunos discípulos avanzados han logrado trasladar su conciencia hasta las fronteras del cuerpo astral y del mental.

Ahora bien. ¿Cómo podemos asociar esta conciencia con el asiento de la conciencia que nuestro hermano JOSUÉ ha mencionado en distintas ocasiones?

Tal como él lo explicó, el capullo astral del ser humano posee bandas, una de las cuales funciona como la región de la conciencia, el asiento de la misma, podría representarse como una mancha luminosa.

Pues bien, el recorrido que el asiento de la conciencia hace al interior del capullo astral, corresponde justamente a las fluctuaciones verticales dentro del diagrama que he estado explicando. La pequeña estrella con la que hemos representado a la conciencia, tiene movimientos verticales que trasladan, al cono superior y al cono inferior, hacia los diferentes cuerpos de manifestación del hombre. El movimiento hacia el interno del asiento de la conciencia del capullo astral, es análogo al movimiento ascendente que la conciencia humana tiene, dentro del esquema de las elipses concéntricas.

Esta última figura que he mencionado, nos permite entender cómo es que estando la conciencia centrada en el vehículo astral, aún así, le es posible al ser humano conectarse con los vehículos mentales y superiores, sin perder el contacto con su vehículo físico. (Utilicen estas dos figuras para comparar estos conceptos).

Por otra parte, al estar estudiando un símbolo, la primera percepción del símbolo se hace a través de los ojos físicos, es por tanto, una experiencia sensorial. La figura, la imagen, llega a la conciencia del hombre a través del cono superior, pero en su fase encogida, es decir, cuando el cono se presenta muy pequeño y abarcando exclusivamente al vehículo astral.

A medida que el discípulo va interiorizando al símbolo a través de las prácticas que ya hemos mencionado, el cono va haciéndose cada vez más alto y la conciencia del hombre puede alcanzar ideas provenientes de los planos mentales o superiores, lo cual le permite descubrir los secretos que el símbolo guarda.

En las siguientes sesiones seguiremos describiendo estos procesos. Les aconsejo esquematizar lo que hoy he mencionado, a fin de que tengan una idea clara de lo que se ha deseado transmitir.

15. EL CUERPO MENTAL Y LA MENTE DEL HOMBRE.

Continuando con nuestras sesiones de simbología, quisiera aclarar algunos puntos que seguramente habrán ocasionado confusiones en mis lectores.

El ser humano se conforma por diferentes cuerpos que se mueven en diferentes dimensiones: el cuerpo físico de todos conocido, amo y señor del plano tridimensional en donde todas las cosas tienen forma, peso, color y una clara definición; se dice que es el mundo de los sentidos, pero esto habría que tomarlo con cuidado, porque probablemente todos los sentidos pueden captar igualmente sustancias etéricas.

El cuerpo etérico.

Los escalofríos, las sensaciones que en ocasiones se sienten en toda la piel, sin que haya motivos aparentes, pueden ser una reacción natural ante impresiones de origen etérico. Igualmente la vista, frecuentemente, capta imágenes etéricas. El gusto, el olfato y el oído, son ocasionalmente impresionados por sustancias etéricas y esto se debe a que la sustancia que forma al cuerpo etérico humano, está bastante cercana a la dimensión física, es el segundo vehículo del hombre, puede trabajar a través de él de una manera independiente del cuerpo, aunque sus posibilidades son demasiado limitadas. En un trabajo posterior trataremos de definir de una manera más clara, las funciones de los diferentes cuerpos.

El cuerpo astral.

Después llegamos al cuerpo astral, que tal como ya se ha mencionado en repetidas ocasiones, es el vehículo emocional por excelencia. La sustancia que transporta y genera las emociones, es precisamente de este plano, es una región de vívidos colores y de un dinamismo total, nada está quieto a excepción de la calma de los que se encuentran avanzados en el camino y que permanecen en meditación.

El cuerpo mental y la mente del hombre.

Más arriba está el cuerpo mental, el que engendra las ideas, pero no aquellas que el cerebro humano recibe, y aquí llegamos al punto que quería clarificar:

Si bien el cuerpo mental es un generador de ideas, la mente del hombre no entrenado es una mera repetidora de ideas, no las genera, simplemente las percibe, las capta de la misma atmósfera psíquica que rodea al planeta tierra. Las mentes humanas actúan como repetidoras de las ondas que están recibiendo constantemente por estar en la tierra.

Los seres humanos que no han construido el antakarama entre su cuerpo físico y su cuerpo mental, están prácticamente imposibilitados de recibir ideas nuevas a través de este vehículo, sus pensamientos son el fruto, entonces, de las ondas que perciben de su medio ambiente.

La mente humana es una antena repetidora.

Por otra parte, las energías astrales polarizan al cerebro humano, sintonizándolo, para que perciba pensamientos afines a la emoción que está generando, así pues, sentimientos de odio ocasionarán que la mente perciba pensamientos de odio; sentimientos de alegría ocasionarán a la mente que perciba pensamientos de alegría, y así, la mente humana no será otra cosa que una simple antena repetidora.

La substancia mental.

Cuando una persona intenta resolver algún problema personal específico, o bien tomar decisiones particulares en su vida, los pensamientos que origina y que son únicamente aplicables a su persona, son pensamientos formados con la substancia mental que existe en la atmósfera del planeta.

Esta substancia ha sido traída a estos niveles por los iniciados de todos los tiempos, pero ha sido por tan largo tiempo trabajada por la humanidad, que actualmente se encuentra bastante degradada.

Esta substancia constituye la materia prima con la cual la mente humana moldea sus propios pensamientos, de esta manera, las ideas podrían ser generadas por los mismos seres humanos, pero a partir de una materia prima bastante corrupta y degenerada.

No es el caso de aquellas personas, que habiendo establecido su contacto con su vehículo mental, son capaces de percibir ideas frescas y vitalizadas por substancia mental limpia proveniente de este nivel. Estos seres son los verdaderos aportadores de substancia para el plano físico, constituyen las fuentes de inspiración de muchos seres humanos, estar cerca de ellos es simplemente ya un beneficio, puesto que las mentes de los que los rodean, pueden alimentarse de esa substancia que continuamente está emanando de ellos.

La conciencia del hombre.

Ahora bien, la conciencia del hombre es el punto donde reside el Yo, es ese centro dentro de los vehículos del hombre en que el ser humano se sitúa cuando dice Yo Soy. Es natural que el grado de evolución de la persona limitará la localización de ese punto de conciencia. Antigüamente lo llamamos el centro de gravedad y se corresponde con el asiento de la conciencia del vehículo astral.

Ese punto luminoso localizado en alguna de las bandas del capullo astral representa la conciencia humana, pero debemos de entender que esta conciencia no es puramente astral o etérica o física, sino que permanece en constantes fluctuaciones.

Si pudiéramos percibir al capullo astral, veríamos que la conciencia, ese punto luminoso, se debilita o se fortalece a medida que viaja por el eje de la conciencia, es decir, cuando el ser humano tenga toda su atención en el cuerpo físico, astralmente veríamos como si la estrellita se desvaneciera, esto significa que está cambiando de dimensión, fluctuando hacia el plano físico.

Igualmente, si el ser humano se encuentra en meditación, la estrellita parecerá desvanecerse, pero debido a que se está moviendo hacia el interior del capullo astral. Estas fluctuaciones las hace la conciencia entre las distintas dimensiones en que existen los vehículos del cuerpo físico.

Por otra parte, la conciencia humana, esa estrellita que viaja entre los diferentes cuerpos, es quien recibirá los beneficios de la Simbología, pues tal como lo mencionamos, al momento de estar meditando en algún símbolo, la energía etérica que se utiliza para proyectar a este símbolo dentro del hombre, le permite a esta estrellita viajar a través de estos conductos energéticos, formados con substancias de sus mismos vehículos.

Así pues, el símbolo puede constituirse en un puente a través del cual la conciencia puede llegar hasta las dimensiones superiores, y por ende, conectarse con los vehículos más elevados del hombre. Cuando esto ocurre, una serie de reacciones empiezan a darse entre los diferentes vehículos.

El viaje que la conciencia hace hacia los vehículos superiores, provoca que nuevas energías de origen muy elevado penetren dentro del embudo superior de la estrellita, alimentan a la conciencia humana produciéndole una expansión, puesto que reconoce como suyos, los nuevos horizontes de percepción que está captando en esos niveles. Decimos entonces que la conciencia se expande, adquiere mayor flexibilidad y empieza a despegarse del mundo físico.

Sin embargo, el embudo inferior de la estrellita lo mantendrá unida a su cuerpo físico y por lo tanto a la mente humana. La mente humana percibirá entonces que nuevas sensaciones, nuevos panoramas, nuevas ideas y emociones empezarán a llegar, se sentirá cada

vez más familiarizada con esas dimensiones elevadas y empezará a aprender que el mundo físico, en realidad, no es más que una sola faceta de la infinitud que existen en el universo, y todo esto, gracias a las sencillas prácticas de Simbología.

16. EL TRABAJO DE LA SIMBOLOGÍA.

Comentábamos las diferencias que había entre la mente humana y el cuerpo mental. Dijimos que la mente humana es el resultado del manejo de la energía mental que se encuentra a disposición en la atmósfera terrestre, energía que ha sido proveída por las mentes de los grandes iluminados de otras épocas de la humanidad.

Mencionamos igualmente, que la substancia mental que se encuentra a disposición de los seres humanos, es limitada, y siendo los cerebros de los hombres únicamente antenas repetidoras, esa substancia ha venido degenerándose con el paso del tiempo.

Por otra parte, sin embargo, aquellos seres que son capaces de construir el puente de comunicación con sus vehículos mentales, se convierten en aportadores automáticos y constantes de energía mental fresca, ellos mismos funcionan como emisores de substancia mental al estar conectando con los altos planos de espiritualidad; así pues, no únicamente ellos resultan beneficiados, sino aquellas personas que los rodean. Esta substancia mental por ser de una naturaleza fresca, permite ir renovando y fortaleciendo la substancia mental que se encuentra a disposición de los seres humanos.

Ahora bien, nuestro objetivo radica en poder describir cómo es que la Simbología trabaja a través de los distintos vehículos del hombre.

Cómo se capta un símbolo.

Un símbolo material captado a través de los cinco sentidos del cuerpo físico humano, no es otra cosa que una imagen, una imagen que queda grabada en forma de impulsos eléctricos dentro de las neuronas del cerebro.

La impresión que recibe el ojo, correspondiente a la figura que está observando, es transmitida a la conciencia vía impulsos eléctricos que se transmiten a través de las dendritas. Una específica secuencia de estos impulsos, dará por resultado la memorización del símbolo, asociado con el resto de las impresiones que esté recibiendo el ser humano a través de sus otros sentidos; esto significa que el ser humano está continuamente recibiendo impulsos del medio ambiente en que se desenvuelve, a través de todos los mecanismos de percepción que posee, esto es, de sus cinco sentidos. Las imágenes se grabarán en conjunto con el resto de los estímulos provenientes del exterior.

Selección de los impulsos.

Interiormente, la conciencia del hombre cuyas funciones son más bien de tipo etérico y físico, son las responsables de aislar de entre toda la maraña de impulsos que recibe el ser humano, aquellos que tengan un especial interés para su conveniencia o evolución. Así pues, de entre todos los estímulos provenientes al estar leyendo el periódico, la conciencia toma exclusivamente aquellos que tienen que ver con el artículo que está leyendo.

Esta facultad de discriminación es a lo que se le ha llamado atención. La raíz de esta facultad humana de poner atención, discriminando los impulsos que provienen de sus cinco sentidos, capacita al hombre para seleccionar aquellos que le permitan seguir evolucionando.

La conciencia humana, a su vez, es la contraparte de la Conciencia Divina o Súper Yo que el hombre posee, y al igual que la humana, esta conciencia superior posee la capacidad de discriminar de entre todas las experiencias que su vehículo físico está pasando en la tierra, aquellas que necesita para continuar su evolución ascendente.

La conciencia divina del hombre.

La conciencia divina posee las facultades humanas, pero incrementadas en un orden muy superior, es en realidad el centro donde radica la Voluntad Divina dentro del hombre. Podríamos afirmar, igualmente, que esa Conciencia Divina, es el vínculo que se mantiene con Dios.

Ahora bien, el hombre en sus diferentes vehículos funciona en distintas dimensiones. Hemos dicho que la conciencia humana fluctúa en distintos planos y hemos hablado de sus movimientos dentro del vehículo astral, pero un aspecto no lo hemos tocado aún.

Conciencias simultáneas.

Es posible para un ser humano mantener una conciencia simultánea en su vehículo astral, en su vehículo físico y en su vehículo mental. Estas conciencias simultáneas mantienen un vínculo estrecho y podríamos afirmar que se mueven íntimamente ligadas, aunque con diferentes manifestaciones, cada una en el plano que le corresponde.

Las conciencias son en realidad centros de enfoque de energía, así, el ser humano puede estar desarrollando una actividad en su vehículo físico teniendo plena conciencia de eso, y a la vez, estar experimentando alguna otra vivencia en su vehículo astral y tomando plena conciencia de ello también. Igualmente, en su vehículo mental, pudiera estar moviéndose dentro de un cierto campo de acción, manteniendo una actividad física de la cual está totalmente conciente.

Ahora bien, la conciencia humana está más de un noventa por ciento de su tiempo enfocando su atención en el mundo exterior, es decir, esa facultad del hombre de enfocar su atención, está casi la totalidad del tiempo en los aspectos externos de su vida.

Por otra parte, la conciencia astral fluctúa al enfocar su atención en los estímulos provenientes de otras entidades y aquellos que provienen de su interior, podríamos hablar ligeramente diciendo que el cincuenta por ciento de su tiempo atiende estímulos exteriores, y el resto, los estímulos del interno.

Por su parte, el vehículo mental, mantiene su atención casi permanentemente enfocada en los aspectos de su interior, para él la realidad en que vive es la interior, y la realidad exterior es tan ajena como lo es para los seres humanos la realidad interna; el enfocarse sobre sí mismo le garantiza una comunicación con sus vehículos inferiores, y a la vez, permite al hombre recibir el llamado de su ser supremo, de su vehículo superior.

Conciencia superior.

Esta súper conciencia es a la que se le ha llamado en diferentes filosofías como el Yo Superior, o el Cuerpo Causal, o la Amada Presencia. En la división que estamos haciendo, únicamente la hemos mencionado como vehículo mental.

Aunque esto no sea del todo preciso, para los fines didácticos es lo suficientemente exacto, ya que del plano mental en adelante, la atención del ser está totalmente centrada en sí mismo.

Transmisión del símbolo.

Pues bien, el símbolo en el que se está meditando, del centro del vehículo físico es transmitido vía la conciencia humana hacia la conciencia astral y posteriormente hacia la mental, lo cual permite crear una vía de comunicación para los impulsos o estímulos que provienen de esa conciencia superior, es como abrir un canal a través del cual será posible el contacto con la conciencia en nuestros vehículos superiores.

Los beneficios que traerá consigo esta práctica, serán evidentes al observar que substancia fresca de los planos mentales empieza a llegar hasta el cerebro humano, una gran potencialidad en cuanto a ideas nuevas, en cuanto a la facultad de creación de nuevos proyectos y a la generación de un sinnúmero de nuevos pensamientos.

17. SÍMBOLO. ENERGIA. ALINEACION.

Ya que hemos explicado las distintas interrelaciones que hay entre cada uno de los vehículos del hombre, ahora sí podemos entender como es que un símbolo trabaja en los distintos niveles de un ser humano, y como este trabajo puede integrar a cada uno de ellos, mediante la construcción del antakarama.

El símbolo trabaja a través de los cuerpos del hombre.

El símbolo penetra por los cinco sentidos o alguno de ellos, después, el aspecto mental de la conciencia humana, despierta ciertas asociaciones del símbolo que han sido acumuladas a lo largo de los estudios de tipo espiritual que ha venido desarrollando la persona, o bien, a través de las experiencias que su propia vida le ha llevado a acumular.

Trabajo energético del símbolo.

A niveles energéticos lo que está ocurriendo, es que de ser una simple sensación física, el símbolo pasa ahora a revestirse de materia etérica.

A medida que el ser humano empieza a trabajar a nivel emocional, el símbolo empieza a revestirse de energía astral; se podría mencionar que lo que está ocurriendo, es que el símbolo está viajando a través de los distintos cuerpos del hombre; fue captado primero por los ojos físicos, después se trabajó a niveles etéricos, ahora a niveles astrales, y cuando el ser humano empieza a buscar

en niveles intuitivos el significado del símbolo, la materia mental se hace presente y el símbolo es trasladado hasta los niveles mentales del hombre. A su paso ha ido ordenando cada uno de los grupos de energía que se dan en cada uno de los cuerpos. Este ordenamiento que puede llegar desde el plano físico hasta el mental, provee los canales de energía que son necesarios para el descenso de la energía mental hasta la conciencia humana.

Alineación energética. Evolución integral.

La alineación de los grupos energéticos, hace posible que el eterno vaivén de las energías que provienen de los cuerpos superiores, con aquellas que ascienden, provenientes de las experiencias físicas, proporcione un todo armonioso que da al ser una evolución integral en cada uno de sus distintos planos de manifestación.

Traten de meditar cuidadosamente estas últimas frases, porque representan, en pocas palabras, el tesoro que se consigue al trabajar con la Simbología.

Construcción del antakarama.

Finalmente quiero mencionar, que el descenso de la energía mental al plano físico, permite que el trabajo sobre los símbolos sea cada vez más rápido y eficiente, permite que cada uno de los símbolos que se estudien sucesivamente, encuentre las líneas energéticas de los distintos cuerpos, cada vez más alineadas; el ascenso del símbolo hacia los cuerpos superiores será cada vez más rápido e inmediato, y el flujo de energía mental hacia los planos físicos, será cada vez más abundante y permanente. Esto trae como consecuencia la construcción del antakarama y la iluminación del ser humano en el plano físico.

Sabiduría interna.

Este proceso provee al hombre de la respuesta a todas las interrogantes que él mismo o algunas otras personas le formulen, y es la llave maestra que abre las puertas de la sabiduría interior, y representa el inicio fundamental para el verdadero estudio superior del ser humano.

La aportación de estas energías constituye la señal que indica a los ocultos observadores, que el ser humano se encuentra listo para la iniciación, es uno de los medios más eficaces para emprender el camino que lleva hacia la iniciación.

En el ensayo anterior donde estudiamos el proceso que lleva al hombre de la Iniciación a la Ascensión, se trabajó a través de símbolos en acción, los personajes son: Saber, Osar, Callar y Amar, en realidad son símbolos en movimiento que son capaces de alinear las energías de los distintos niveles de manifestación humanos.

Con el estudio que hemos estado proveyendo en este pequeño libro, debe de ser clara la forma en cómo se debe estudiar y analizar a estos símbolos.

18. EPÍLOGO.

Todo cuanto les he dicho constituye una disciplina, una forma de trabajo, y tal vez en el devenir del tiempo se convierta en una forma de vida.

Quisiera mencionar algo a manera de palabras finales. Cuando ustedes tomen un libro en sus manos, recuerden tres cosas fundamentales:

- 1.- Que el libro habla de una verdad que es válida para el autor, y tengan presente que la validez de un razonamiento se fundamenta en las experiencias vividas por la persona que lo ha generado.
- 2.- Recuerden que cada uno de ustedes son entidades individuales en permanente evolución dentro de esta creación. Recuerden que sus procesos mentales dependen enormemente de lo que han aprendido y experimentado en su vida presente y pasada, no olviden las limitantes propias de la época en que están viviendo y no olviden que como entidades espirituales, sus existencias son independientes del tiempo y del espacio, los límites que poseen para comprender verdades ajenas, son los que cada uno de ustedes se impone a sí mismo, por el simple hecho de tener procesos mentales con una mente no entrenada.
- 3.- Recuerden que más allá de cualquier percepción particular que cada uno de ustedes tenga acerca del universo, existe una realidad única, total, a la cual todos aspiramos a llegar. Esforzarse por delinear esta verdad total, absoluta, a partir de las visiones particulares que cada uno de los seres humanos posee, es realmente una labor loable y digna de todo estudiante de la verdad, pero entiendan, que el camino más corto para alcanzar esa comprensión total de la verdad, es el que conduce al ser interno, las limitantes se rompen

caminando hacia el interno y no buscando hacia afuera. Estos tres puntos son fundamentales para poder entender y abordar los temas de las filosofías espirituales.

Función del ser humano.

El ser humano es una parte integral de la gran maquinaria de la creación, y como una parte de esa gran maquinaria, mantiene una función específica, mantiene igualmente una función de correlación con el resto de las partes de la máquina, dicha misión es aquella que se le ha asignado a la gran maquinaria de la creación; así pues, no olvidemos, todos tenemos una misión individual, una misión colectiva y una función de interrelación con todos nuestros congéneres.

Con esto doy por terminado el estudio de la Simbología y esperaré encontrarlos en alguna ocasión futura, penetrando en las profundidades de la sabiduría espiritual..

